

# El viejo del loro y el loro del viejo

A l tío Roque se le conocía por "el viejo del loro". Desde hacía casi un siglo se le había visto en la ventana de su casa junto a un loro, y ambos rivalizaban en longevidad... Parecía que tenían una empuñada lucha en sobrevivir... Y de aquella competencia salió ganancioso el papagayo que, al fin, vivió en paz con su amo.

Pero la fama del centenario de Roque había llegado a los más remotos rincones de la península y constantemente acudían las gentes a entrevistarse con el ejemplar anciano para hacerle esas siempre interminables preguntas que tienen a desvelar el secreto de su longevidad.

Pocas horas después de morir el tío Roque llegaron dos periodistas al pueblo, que tratan el encargo de hacerle un reportaje, y se desanimaron mucho al comprobar que ya no podían realizarlo... El secretario municipal les dijo:

—¿Por qué no le hacen ustedes la entrevista al loro del viejo? Posiblemente contaba muchos más años que el tío Roque... El también podrá decir cosas interesantes...

—¿Oye usted...?—desconfió el más viejo.

—Se le puede hacer un reportaje gráfico... No carecerá de interés para nuestros lectores el conocer al compañero de toda su vida—expuso el reportero del objetivo.

El secretario municipal les llevó junto al loro y en seguida se iniciaron las preguntas:

—¿Cuántos años tiene usted?

—No recuerdo—contestó el loro marcando mucho las erres.

—¿Pero habrá cumplido usted más de cien años?

—Tengo más que Erroque.

Los periodistas sonrieron a la gracia del papagayo.

—¿Y puede usted explicarnos cómo ha podido llegar a tan avanzada edad?

—Con mucho reposo.

—¿Nos quiere usted contar su día?

—Me arreglo tarde. Desayuno con Roque, como con Roque, como con Roque y duermo con Roque... Todo de una manera muy irregular... No fumo ni me emborracho...

Después de estas palabras, el loro ya no quiso hablar más...

—Basta ya. Perfectamente—terminó el reportero dirigiéndose al secretario municipal.

Debe estar muy impresionado por la desgracia. Es un animalito muy inteligente... Y estaba muy encariñado con su amo, porque le nombra en todas sus contestaciones...

Entonces el secretario aclaró:

—No ha hecho otra cosa que repetir las frases de su amo, cuando venían otros periodistas a interrogarle... Tengan ustedes en cuenta que el loro también se llama Roque...

# BUENAS NOCHES

## HISTORIA INCREIBLE

### El ELIXIR que REJUVENECIA

UNA señora entradita en años, regordeta ella, con un lánguido mirar en sus ojos cuando ponía la vista en las jovencitas, y unas uñas cruentas cuando las ponía a prueba en el rostro del cónyuge, compró un frasco del elixir que rejuvenecía, y fiel a las obligadas "indicaciones para usarlo", tomó varios días tres cucharaditas. ¡Magnífico! El resultado fué asombroso! Y así se lo comunicó a su hijo, muchacho de veinticinco años, que, cumpliendo deberes profesionales, hacía tres años que no veía a su madre, y el cual quiso presentarle el portento, por lo que anunció que llegaría en breve a la casa paterna.

El día anunciado para la llegada del ausente bajaron a esperarle a la estación. Llegó el tren y el viajero, pese a su gran interés, no vio entre la gente que esperaba a su madre. Descendió del coche, esperó a que fueran desfilando los viajeros, y cuando quedó casi desierto la estación vio avanzar hacia él a una señora esbelta, airosa, plena de belleza juvenil que gritaba: "¡Hijo! ¡Manuel! ¡Hijo mío!"

Abrazos, besos... El recién llegado, separándose de los brazos de la madre, la contemplaba atónito. "¡Increíble!", exclamó. De pronto, reparando en un niño de unos doce años que estaba junto a su madre y que le miraba a él con cierto orgullo y cariño, preguntó:

—Buena, ¿pero ese niño...?

—Es tu padre, que se tomó de un trago lo que quedaba del frasco.

## NORMA SHEARER



### La fórmula con la que sueñan las mujeres

H AY mujeres por las que pasa el tiempo como el rayo de sol por el cristal: sin romperlo ni mancharlo. Y como ejemplo magnífico tenemos a la tan admirada Norma Shearer, juventud eterna, primavera constante, por la que los años diríase que transcurrían a la inversa, ya que en las fotografías actuales la protagonista de tantas heroínas cinematográficas se nos aparece muchísimo más joven que en las que le hicieron cuando, en los lejanos tiempos del cine mudo, empezaba a conocer las primeras ventajas y los primeros inconvenientes de la popularidad.

Norma Shearer es la estrella de ayer, la estrella de hoy y, seguramente, la estrella del mañana, porque esta mujer, que inició su carrera en la época heroica de Hollywood—cuando Mack Bennett lanzaba sus primeras bañistas y la belleza de Gloria Swanson se exhibía con la mínima decoración de un "maillot"—, parece haber descubierto esa fórmula maravillosa que haría la felicidad de todas las mujeres que pudieran poseerla. Las últimas películas de Norma Shearer nos presentan, en efecto, a una actriz tan juvenil, que cuesta trabajo reconocer en ella a una veterana de las grandes fábricas de sueños de celuloide. ¿Cuánto tiempo hace que esta incomparable "Julietta" ve su nombre a la cabeza de los repartos? No queremos ser indiscretos ni averiguar la fecha de su nacimiento. Norma Shearer, una de las principales estrellas de la constelación de la pantalla muda, es—sigue siendo—una de las principales estrellas de la constelación de la pantalla sonora, y si no tiene más edad que la que representa, a Norma Shearer la esperan todavía, y durante largo plazo, muchos triunfos, ya que la impresión que ella nos da desde la pantalla es la de encontrarse ahora en la más florida de su juventud.

## PARECE CUENTO

### LA EXTRAÑA aventura de un loro

El naturalista Androvando narra la siguiente aventura de un loro que pertenecía al Rey Enrique VIII de Inglaterra.

Cierta día que el animalito vio que habían olvidado cerrar la puerta de su jaula sintió ansias de libertad y, aprovechando el descuido de sus servidores, salió huyendo, con tan mala fortuna, que fué a caer en las aguas del Támesis. Acostumbrado el parlanchín pájaro a escuchar las voces que a diario pronunciaban los que pedían el servicio de los barqueros, el loro, al ver en peligro su vida, comenzó a gritar:

—¡Un botel! ¡Veinte libras por un botel!

Unos pescadores que casualmente pasaban cercanos al sitio donde el loro se debatía con las aguas, creyendo que se trataba de una persona, acudieron presurosos a la voz del animal, al que salvaron.

Enterado el Rey de que los pescadores reclamaban de que se les cumpliera la promesa que hizo el pájaro, no pareció brome de que se tomara tan en serio la palabra de un animal en trance de muerte, y se presentó donde los boteros amenazaban con un escándalo si no se les abonaban las veinte libras prometidas.

Cuando más agria era la discusión entre los pescadores y los dependientes de Palacio, el loro, empapado en agua y tritando de frío, pronunció su sentencia:

—¡Dadles dos peniques a esos tunantes!

El Rey aceptó la propuesta, y los pescadores se retiraron con sus dos peniques por barba en pago de haber salvado a un animal que tan juiciosamente discurría.

## SÓCRATES



SÓCRATES.—Estoy preocupado meditando si soy un manso corderillo o una pantera.

YO.—¿Y no te interesan las cosas del mundo, Sócrates?

SÓC.—Harto hago procurando conocerme bien.

YO.—¿Y qué has llegado a saber, oh prudentísimo Sócrates?

SÓC.—Sólo sé que no sé nada, amigo mío.

YO.—No es mucho. ¿Eres un corderillo manso o una pantera?

SÓC.—¿Y quién lo sabe, oh amigo?

YO.—¿Y para eso sirve la filosofía?

SÓC.—Quien no la entiende es un ser inferior... al hombre.

YO.—¿Pero es el hombre un corderillo manso o una pantera?

SÓC.—No he conseguido saber lo que es el hombre, pero sí lo que es la mujer.

YO.—Pues dime, Sócrates, ¿qué es la mujer?

SÓC.—Desciende del hombre y de ella desciende la pantera.

YO.—No entiendo, Sócrates.

SÓC.—Como vivimos recordando las ideas que vimos en otra vida, según vamos siendo viejos se nos va haciendo más difícil y penoso el conocimiento.

YO.—Luego la mujer es un hombre sin recuerdos, sin haber visto las ideas y sin dotes para el conocimiento. ¿No es eso?

SÓC.—Ahora comprenderás por qué digo que desciende del hombre.

YO.—¿Y cómo explicar luego que de ella desciende la pantera?

SÓC.—Porque la pantera representa el grado de conocimiento o de filosofía inmediatamente inferior a la mujer.

YO.—No entiendo aún tus razones, sapientísimo Sócrates.

SÓC.—El otro tiende a saber cada día más; esto es ser un buen hombre o un hombre bueno. La mujer, si es buena, aspira cada día a saber menos, y la que no busque su propia ignorancia es una mala mujer o una mujer mala...

YO.—¿Y la pantera, Sócrates?

SÓC.—La pantera sabe menos que la mujer, por eso representa la perfección de ésta.

YO.—Pero la pantera es enemiga del hombre, Sócrates.

SÓC.—¿Te atreverás a decir que es más enemiga que la mujer?

YO.—La pantera es feroz.

SÓC.—Y en eso se diferencia de la mujer, que no es feroz porque vulnera las leyes de su naturaleza, pero su ferocidad es mayor a medida que se hace buena y es fiel a su destino.

YO.—No consigo entenderte, Sócrates.

SÓC.—Pues te diré, para concluir, que el destino del hombre es la filosofía y el destino de la mujer es devorar al hombre, y si por casualidad, andando por los caminos del mundo, descubriera alguna mujer que no cumpla su destino, échasele en cara con malos modos y condénala a estudiar filosofía.

### A LA HORA DE EXAGERAR

EMPEZARON a hablar de joyas y la matrona re- cionalmente enriquecida dijo a sus compañeras de bridge:

—Por supuesto, yo limpio mis diamantes con amoníaco, mis rubies con vino de Burdeos, mis esmeraldas con aguardiente de Dantzig y mis zafiro, con leche fresca.

Seguó un breve y am- rrazo- se silencio que rompió una de las oyentes, comentando con tono de indiferencia:

—Yo no limpio los míos, querida. Cuando se ponen sucios los tiro.

### LA FIEBRE DEL SONETO

El modelo clásico del soneto, debido a la inspiración de Petrarca, alcanzó su máximo apogeo en Francia durante el siglo XVI.

Tal era el furor de esta composición poética, que Rousseau, llamado el "príncipe de los poetas", compuso más de 900 sonetos, siendo el que mayor número escribió, excepción hecha de nuestro maravilloso Francisco de Quevedo, del que se asegura que hizo más de 1.000.

El creador de este género de poesías escribió 315; Camoens, 352; Herrera, 300; Philip Sidney, 108; Spencer, 83, y Dante, 80.

## BUENAS NOCHES

Jueves, 25 enero 1945

Año II Núm. 38

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70

Teléfono 62600.

Apartado 517.



## DIALOGOS DE SAINETE

**ROBUS**, sácame la pañosa borda y el fleabí que me han puesto los Reyes este año.

—Vas a ir de dulce al banquete de las obreras sombrereras en el café de San Isidro?

—Digo! Y tú te vas a enfilar el chaparrí que llevas este verano en San Sebastián.

—Años, qué cosas tienes, Emerenciano. ¿Y dónde me lo escondo pa que no me lo vean la portera y las vecinas?

—¿Cómo que dónde te lo escondes? Tú sales de sombrero, dé mi brazo, porque tú eres mi señora y tienes derecho a ponerte el güito lo mismo que una condessa, ¿estamos?

—Hay que no salirse de uno de su centro jografico.

—No me divagues y al atuendo.

—¿Al qué?

—A la vestimenta, como nos corresponde. Yo poseo un taller del que soy patrón. No tengo más que un aprendiz, pero si me da la gana tengo veinte oficiales. Quiero decirte, con lo dicho, que soy un industrial por derecho, y prioritario por espontaneidad. Es decir, que tengo posición pa sombrero.

—Tú sí, ¿quién lo duda?

—Y tú, como industrial, consorte, tienes el mismo derecho. Que una cosa es que por inclinación modesta no usas uno los atributos inherentes al personalismo individual y otra que cuando un fausto acontecimiento lo requiere y exige se exhiban los susodichos atributos que denotan el exaltadísimo.

—No te he entendido ni jota, Emerenciano.

—Te lo chamuyaré más claro. Tú sabes que los se-

# EMERENCIANO y la ROBUS, sombreristas



ñores de los tiempos de la Armería Real, que tú has visto conmigo, llevaban armaduras y cascos con plumeros.

—M'acuerdo.

—Pues no te creas tú que llevaban siempre puesto el casco.

—Hombre, me figuro que se lo quitarían pa d'ormir.

—No mujer, no. Cuando iban a un sarao no lo usaban, ni cuando iban de co-

rría; el casco era pa combatir. Pero tenían derecho a ponérselo, si les daba la gana, hasta pa ir a la tasca, ¿comprendes?

—Y tú quieres que me ponga hoy un casco, ¿pa qué?

—Me parece que pa ir al banquete de las sombrereras al García Sánchez, defensor del sombrero, se debe uno presentar con sombrero.

—En eso sí que tienes razón. Bueno, me lo pondré.

—Sí, mujer, sí. Y todas se lo debían poner. Más valía que se pusieran sombreritos y se dejasen en casa las pitilleras ¡que así está el mundo! ¡Hecho un No! De to tenéis la culpa las mujeres. Que de tanto llevar la cabeza descubierta se os esfuman las ideas.

—Bueno, déjate ya de monsergas y dime si me lo he puesto bien.

—Digo! Si pareces una reina. Hay que ver el señorío que mandas con el sombrero, pero encasquetatelo mejor, que se te va a escapar.

—Si es así, hombre de Dios.

—Pues parece que lo llevas en equilibrio; pero, en fin, cualquiera dice que eres la misma Robustiana que acaba de ir a la compra. ¿Y a mí qué tal me sienta el fleabí?

—Tú pareces uno de esos del cine. Es que hay que ver el palmito que tienes, Emerenciano. Como que lo debías de llevar siempre.

—Pues andando.

Emerenciano y la Robus bajan la escalera con ciertas precauciones y cruzan el portal como un rayo. En cuanto llegan a la calle se meten en el primer taxi que ven libre, y al hacer su entrada en el café de San Isidro, las obreras sombrereras les tributan una ovación, y a Federico García Sánchez se le cae la baba viendo cómo ha ganado prosélitos con su charla "Con el sombrero en la mano".

## LOS QUE TODO SE LO DEBEN A SI MISMO

# JOSÉ MARIA LABRADOR

hoy catedrático de Dibujo de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla en su juventud minero y cargador de m...

Tenía más de 20 años cuando aprendió a leer



Una de las magníficas cuadros expuestas por José María Labrador

[Mi vida es una novela; una novela que a todavía no la he escrito no ha sido por falta de ganas; ha sido porque me cuesta mucho trabajo trenzar las palabras para formar las frases. Y es que a los veinte años aún no había aprendido a leer. Pero fíjese si hay novela en mi vida: Mi padre era, en Benavente, un modesto zapatero. A los doce años de mi edad, como los ingresos de su oficio no eran muchos, nos trasladamos a trabajar a las minas de Riotinto, donde fui minero hasta los veinte, yéndome entonces a Sevilla, a ser cargador de muelle y, por serio seguramente, a vivir entre maleantes. Allí... Déme candela, por favor; se me han terminado las cerillas.

—Tenga... Déale usted que en Sevilla...

—Muchas gracias... En Sevilla empieza el primer capítulo de la novela de mi vida de pintor; he de advertirle que desde los cuatro años y guiándome tan sólo de la intuición, hice dibujos. Mi padre, que los fué conservando, me los entregó a los veinte años. Es decir, el dibujo y la pintura era lo único que me llamaba la atención a edad tan temprana. Más adelante, cuando trabajaba en la mina, sufrí muchos castigos por hacer caricaturas a mis jefes y capataces. Hasta que un día, cansado, pedí la cuenta y me marché. Llegamos de nuevo a Sevilla, y a lo que le iba a contar.

—Sí, al primer capítulo de la novela del pintor José María Labrador...

—Eso mismo. Pues una tarde que volvía del muelle me fijé en un hombre que estaba pintando un anuncio en la fachada de un quiosco. Ya le he dicho que la pintura y el dibujo era lo único que me distraía, tanto que, mientras estuve en la mina, en vez de irme a jugar con los compañeros al salir del trabajo, me iba a ayudar a los pintores blanqueadores. Bueno, el caso es que estuve un rato observando la labor del pintorcete y, de pronto, me acerqué y le dije que yo lo hacía mejor. Oyó el dueño de la barraca, quiso probar la veracidad de mis palabras y yo, ni corto ni perezoso, le pinté el anuncio. Dios hizo que le gustara mi obra y me pagó rumbosamente con un plato de arroz.

—Si era con tajadas de pollo...

—Mi estómago no estaba para reparar en semejantes detalles... A los pocos días ingresé en la Escuela de Artes y Oficios y aprendí a dibujar, siendo discípulo predilecto hasta el punto que me nombraron profesor meritório. Y a los veintidós años me vine a Madrid, con veinte céntimos en el bolsillo, a visitar el Museo de Prado. Menos mal que conocí a Juan Cristóbal, en cuyo Estudio dormí los siete u ocho meses que estuve en la capital. Pero en cuestión comida, pasé lo mío. Recuerdo que llegué a estar dos días sin comer y cuando al cabo de los cuales Juan Cristóbal me convidó a un café con tostada, me puse tan malo que creía que me moría.

—¿De la emoción?

—¡Compare! ¿Usted ignora lo mal que cae en el estómago un café con leche cuando se llevan dos días sin probar bocado? ¡José! ¡Si es para morir! Tan malo me puse que me tuve que acostar. Y me volví a Sevilla...

—¿Otra vez a cargar barcos?

—No. Gané unas oposiciones del Ayuntamiento y me concedieron una pensión que, como era poca para salir al Extranjero, la invertí en visitar el norte de España. Por cierto que en el viaje conocí a Zuluaiga y a una pregunta que le hice sobre lo que necesitaba uno para ser célebre, me contestó "que para ello había que pintar doscientos cuadros grandes".

—Y usted los ha pintado ya?

—Ni mucho menos. La obra de toda mi vida es la que he traído a esta Exposición, que es, en realidad la primera que presento. Consta de 22 cuadros.

—¿Está satisfecho?

—Del público, sí, de mí, no. Hay que hacer cuadros más completos y hay que prepararse mejor para superar lo que existe. El Museo del Prado empujé; yo, al menos, a su lado me siento pequeño, muy pequeño; y no hay que darle vueltas: si en literatura es imposible echar abajo a Góngora, en pintura sucede lo mismo con Goya y Velázquez. Pero la voluntad... Yo creo que es ahora cuando voy a empezar a pintar, porque desde que gané en 1943 la cátedra de Dibujo del Antiguo y Ropaje, de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla, tengo mi vida resuelta.

# LO QUE USTED NO SABIA DE CANTINFILAS



ADEMAS DE ACTOR ES UN GRAN TORERO

Cobra 2.000 PESOS por una emisión de CINCO MINUTOS y 5.000 por cada función de teatro

**D**E Cantinflas, el gran cómico mejicano, ya se ha escrito en la Prensa española acerca de cómo se inició en su carrera artística, su rápido triunfo y su culminación en el cine-matógrafo, pero se ha dicho todo esto muy rápidamente, acaso sin una abundante información o con una escasa información; por ello nosotros hemos aprovechado la ocasión de hablar "largo y tendido" de Cantinflas con un amigo recién llegado de Méjico, donde lleva realizando más de veinte años y que conoce toda la historia del actor.

—Cantinflas—comienza diciendo nuestro amigo— inició su carrera artística trabajando en una "carpa", especie de teatro-circo ambulante, que recorría los estados mejicanos. La casualidad quiso enfrentarle una noche con el público y al verse cara a cara con éste se azoró de tal manera que le salió a medias palabras: "Yo... yo... estaba ahí... y, claro, yo... pues... honradamente... claro... ustedes ya saben... yo tenía que decirles" y así se perdió en divagaciones entre las grandes carcajadas del público. Cuando creyó que había dicho lo que tenía que decir remató su pieza oratoria con una frase que salió inmediatamente a la calle y más tarde sirvió de título a una de sus películas:

—Y... señores... ¡ahí está el detalle!

El empresario vió pronto que allí había un cómico excepcional y de acuerdo con él le presentó, vestido con el atuendo de todos conocido y reproduciendo la escena de su presentación. Hombre inteligente, Cantinflas mantuvo la misma situación de azoramiento, pero al monólogo cada día lo modificaba, añadiéndole frases y gestos que aumentaban su comicidad.

Su carrera es triunfal. Deja la "carpa" y pasa al "Folios Berger", como actor. Más tarde le escriben obras para su lucimiento personal, hasta que forma compañía, con la que recorre todo el país.

El cinematógrafo le busca y le encuentra en una serie de películas cortas, tales como "Cantinflas, chofer", "Cantinflas, bombero", etc. Pero su fama y su prestigio aumenta de día en día, y se piensa en las películas de largo metraje: "Cara y cruz", "Ahí está el detalle", "Los tres mosqueteros", "Romeo y Julieta", "Ni sangre ni arena" y "El gendarme desconocido", que, según opinión de críticos y técnicos, es su mejor película.

—Tiene mucha popularidad?

—Cuando sale de su casa para actuar en la radio, por ejemplo, va protegido por un servicio especial de policía. Actúa en la emisora XEW ("Voz de

América Latina desde Méjico"), la cual tiene un teatro-estudio, desde cuyo escenario se verifica la radiación. La entrada es gratis. Ya puede usted imaginarse el escándalo y casi la alteración de orden público que se produce ante el edificio de la emisora cuando ésta anuncia que va a actuar Cantinflas, al querer entrar todos valiéndose de todos los procedimientos: la recomendación, el soborno, la persuasión, la lástima y, en último término, el atropello.

—¿Cobra mucho por estas emisiones?

—Dos mil pesos por una charla de cinco minutos ante el micrófono.

—¿Y en el teatro?

—Cinco mil pesos diarios.

—¿Y en el cine?

—Llegó a cobrar quinientos mil pesos por película como actor contratado. Ahora es muy difícil saberlo porque es el productor de sus propias obras cinematográficas.

Tras una pausa, nuestro amigo nos dice:

—Pero veo que en España se desconoce un aspecto interesantísimo de Cantinflas: su afición y su profesionalidad taurina. Ante nuestro gesto de asombro, añade:

—No me mire usted con esa cara de asombro. Cantinflas es un gran torero en serio y extraordinario en cómico. En la época

taurina se hace empresario y recorre las Plazas de Méjico dando corridas cómicas, en las que él actúa en el ruedo como figura principal del programa, y si en el cine, en el teatro o en la radio enloquece a las multitudes, en las Plazas de Toros las lleva hasta el delirio, y la conocida frase de "Hay tiros por un billete" allá se da con frecuencia para ver a Cantinflas torear en cómico a un becerrete. El, con Silverio Pérez, son las dos figuras más populares del país, y sus frases y giros en la conversación corren como reguero de pólvora hasta ponerse de moda y emplearse todo el mundo sin distinción de clases sociales.

—¿Y el triunfo no le ha hecho olvidarse de su origen humilde?

—Todo lo contrario, amigo. Cantinflas es un gran muchacho. Para mayor abundamiento, le contaré algo que le molestará si se enterase de que yo lo divulgo. Parece ser que en su primera época, mala y dura, un español le ayudó en lo que pudo, y cuantas veces acudió a él siempre encontró el socorro que buscaba. La vida cambió las cosas: Cantinflas, hacia la opulencia; el comerciante español, hacia la ruina a causa de una parálisis que lo retenía en el lecho sin poder ocuparse de sus negocios. Cuando Cantinflas lo supo, espontáneamente se acercó al viejo amigo y desde ese día ni el enfermo ni la familia carecen de nada que les sea necesario para vivir. Añada usted a esto que no hay festival benéfico en que no trabaje gratuitamente completamente: da funciones en asilos, en colegios, en orfanatos...



# ALONCILLO

GUAPA Y MUY ESPAROLA

Si ustedes no conocen a Pilar Torres, nosotros la vamos a presentar en el acto: es una mujer guapa e interesante. Además es una excelente actriz, y además es rubia... natural. Pues esta Pilar Torres, de tan recomendables prendas personales, tiene, con todo y eso, una desgracia que, en realidad, no sabemos ciertamente si lo es: extranjero que la ve, ese mismo que se queda prendado de ella. ¿Porque es rubia? ¿Porque es inteligente? Por todo eso y además porque es guapa.

Hace unos días se le presentó a Pilar un hombre de Norteamérica, que al fin tuvo que declararle su personalidad a nuestra bella actriz. Se trataba de un empresario internacional, que le propuso a la Torres un contrato de Broadway neoyorquino, pero a condición de no recibir como la propia comedia D'Aulroy.

Torres renunció en el acto: —¡Preciso! le dijo a su amable captador con la más adorable sonrisa—nunca trabajaré en los teatros de Broadway de ninguna otra parte. Porque una cosa es que yo sea guapa que deje de ser española ni siquiera de mentirijillas...

## ACTOR MAGICO

Mariano León acaba de presentarse en una obra de magia del insigne Benavente. Tan a la perfección el papel de protagonista en la originalísima comedia, que Valeriano desaparece detrás de Don Magin y no se ve el mismo, sino el otro, el verdadero.

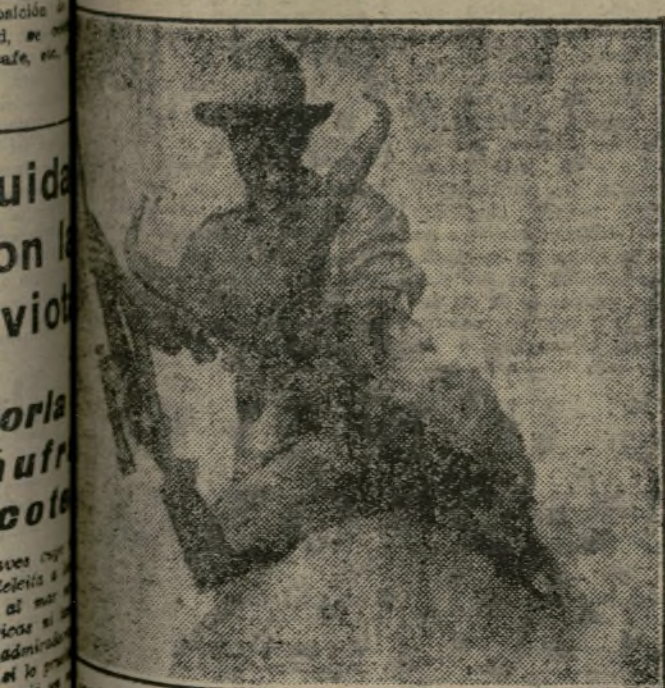
El fenómeno de desdoblamiento o su personalidad está bien explicado en este caso, aunque la ficción sobre límites de lo escénico para continuar la transición, en la vida corriente y del gran actor que es Valeriano, que es Valeriano, sino "Don Magin el Magin".

¿Se lo explican ustedes? Pues es sencillo. Con la magia de "Don Magin el de las Magias", a la que no le hace falta cambiar de papel—lograda ya su transformación—para haber resuelto el éxito de taquilla y artístico en mucho tiempo. ¿Es o no es esto mágico? ¿Necesita el actor convertirse en Valeriano para algo? Al contrario, lo más seguro en este caso parece que cuando "el otro" durante mucho tiempo...



# caza mayor, caza menor y otras minucias cinegéticas

conde de Yebes nos habla de nuestro huésped gran tirador inglés MISTER FRANK WALLACE



conde de Yebes con un soberbio ejemplar de "capra hispánica"

El hombre más primero que no podía ser cazador, desde que se le escribió muy pronto hay que darse cuenta que nuestros lejanos amigos consiguen a los animales domésticos al salir de la caba. Hombreros ganados desde que la caza se creó, y así como el cazador, para evitar la pérdida de la vida, ideó la biela, el motor que fue un primer motor cómodo al que se le ocurrió que, do-

—MISTER FRANK WALLACE, CAZADOR DESDE EL MAS SENCILLO Y HUMILDE GORRION AL MAS FIERO ELEFANTE SALVAJE

—Mr. Frank Wallace — nos dice Yebes — es personalmente, como cazador y como escritor, un hombre realmente interesante. La caza es la razón y el sentido fundamental de su vida; pero no vive solamente para cazar, ya que es también un notable hombre de ciencia y un ameno y original escritor. Como

## Por qué y desde cuándo llevan los hombres el PELO CORTO

HASTA el siglo X todos los hombres adornaban sus cabezas con juergas cabelleras, que creaban con absoluta libertad vireas de tijeras. No debían aquellos nuestros hirsutos antecesores gastar mucho jabón, agua o fricciones en el cuidado del adorno capilar cuando el clero, "desboso de fomentar la higiene entre sus feligreses", publicó, en 1006, un edicto en Rouen ordenando un corte general de cabellos masculinos, y para que fuera acatado el obispo de Noyon hizo una fructífera campaña entre el pueblo.

Los nobles se resistieron a obedecer y continuaron con su pelambre más o menos cuidada o adornada, hasta que Felipe el Bueno de Francia, en 1461, habiendo lucido una fascinadora cabellera, hubo de cortársela a consecuencia de sufrir el monarca unas fiebres tifoides, avergonzándose de presentarse en la corte sin su adorno capilar. No encontrando medio más expeditivo para librarse de su hirsuta inferioridad, decretó un total corte de pelo de sus súbditos.

La orden fue cumplida con toda amabilidad, porque a los reyes se les rapó con todo respeto, pero con toda la fuerza coactiva del Estado.

# El hombre, visto por su secretario

N O necesitamos hablar con Tallavi para apreciar el cariño y admiración que siente por el "maestro" su secretario; basta con que seamos un poco observadores y nos fijemos en que su casa es un pequeño museo de obras y recuerdos del artista. Retratos, bustos, miniaturas, todo objeto artístico habla en casa de Tallavi de la labor de Benlliure.

Cuando llegamos a su casa, Tallavi se dispone a marcharse y nos invita a que le acompañemos a la del maestro. Su labor intensa le reclama. Esto no es una contrariedad. El estudio de Mariano Benlliure tiene para nosotros un irresistible atractivo y nos encanta la idea de visitarlo en la hora propicia de esta clara tarde.

Por el camino nos cuenta Tallavi cosas de Benlliure.

—¿Qué opina usted de don Mariano?—le preguntamos.

—El maestro significa mucho para mí—nos dice—. No es sólo la labor intensa, el trabajo cotidiano, lo que me une a él, sino los lazos sagrados de una intimidad que data de muchos años. Es padrino de mi mujer, de mis hijos, y lo fue también de mi boda. No es el de don Mariano un carácter fácil de entender, y, por lo tanto, es bastante complicado ser su secretario.

Cuando a mi regreso de América—me propusieron ocupar el puesto que hoy desempeño, intenté rechazarlo, y lo acepté con carácter puramente condicional. Acababan de practicarle una delicada operación en los ojos. Toda España se interesaba por su salud y sobre su mesa había trececientas treinta y una cartas y verdaderas montañas de telegramas.

—Se curioso que guarde usted memoria de la cantidad exacta de cartas que sobre la mesa encontró.

—Fue este el primer su-

## JOSE TALLAVI nos habla de don MARIANO BENLLIURE

qué tratamiento hay que darle.

La vida de don Mariano es de intenso trabajo, por el que yo me veo abrumado. A diario contesto infinidad de cartas y soluciono asuntos del trabajo y familiares. Estos últimos son muchos, porque el maestro ha contraído tres veces matrimonio. Atiendo a sus amistades, a cuantos le piden autógrafos y fotografías; a los que piden recomendaciones, a los visitantes del estudio y a los valencianos que le piden dinero para volverse a su tierra...

—Muy interesante. Y ahora, dígame: ¿qué rasgos notables caracterizan a don Mariano?

—Don Mariano es hombre de pocas palabras. Pasa la mayor parte del día enfrascado en su labor artística, se sienta a la mesa en silencio, y claro..., consecuencia lógica de estos prolongados silencios es que al terminar la diaria jornada—que a veces dura hasta las once de la noche—me dé a mí las quejas de todo cuanto durante el día ha sufrido calladamente... Pero en estos casos no siempre le doy la razón. No me gusta adularle. Le trato un poco como si fuera hijo mío, porque mi afecto hacia él es sincero. En otras ocasiones es él quien hace las veces de padre para conmigo.

—¿Y qué aficiones observa usted en él? Aparte, claro está, de las relacionadas con su profesión.

—Después de su arte le

## Los silencios del INSIGNE ESCULTOR y su afición a las corridas de toros y al tresillo



Don Mariano Benlliure con su secretario

a Mariano Benlliure, aborrito en su trabajo. No repara en nuestra presencia.

—No le diga usted nada. Sentiría interrumpirle—decimos a Tallavi.

Nos vamos... Ahí nos acompaña la visión fugaz de la figura del maestro, entrevista apenas entre la profusión de sus obras bellas, y conserva nuestra memoria todo cuanto de él nos ha dicho José Tallavi.

Pilar YVARS

## CONFLICTOS A QUE DAN LUGAR LOS FALLOS DE LA MEMORIA

trabajo... Luego quedamos maravillados ante la belleza de las obras expuestas en el salón... Después, el estudio inmenso. El arte en las obras del escultor toma vida, es una realidad tangible que nos hace creernos víctimas de un sueño, porque la belleza nos impresiona hondamente. Y, por último, vemos



## CREASE o NO

Como me lo contaron lo cuento yo

Juan sin miedo La escala luminosa

H A tenido usted miedo alguna vez delante de un toro?—le preguntaron a Juan Beltrán en los días de sus máximos triunfos.

Y contestó: —¡Hombre, muchas veces! Mejor dicho: ¡siempre! ¿Quién es el gachó que no tiene jindama delante de un toro? Ahora bien, ese miedo insuperable que le hace a uno perder la conciencia de lo que es, ese no lo he sentido yo jamás. Para mí es preferible la cornada de un toro a la vergüenza de una pita.

Las estrellas escultoras

M YRNA Loy, Gloria Swanson y Mary Boland, además de famosas estrellas de Hollywood, son hábiles escultoras, cuyos bustos han llamado la atención de los entendidos.

Morir por la patria

L A frase tradicional "El primer deber del soldado es morir por la patria" ha sido enmendada en el frente por unos soldados de buen humor, según comunican un corresponsal y ahora es que "su primer deber es procurar que el soldado enemigo muera por la suya".

EL CURIOSO RECOPIADOR



# Dime a lo que HUELES y te diré cómo es tu CARACTER

son escasos los estudios hechos sobre la influencia que los perfumes quedan ejercer sobre el carácter de las personas. Particularmente los médicos son las personas que mayor atención han dedicado al tema, no faltando algunos que incluso han llegado a afirmar que los

aromas de las flores ejercen benéfica influencia en la curación de determinadas enfermedades. Por lo que respecta cómo influyen esos perfumes en el carácter de los individuos, el doctor Carl Zittighur, al dar cuenta de sus observaciones sobre el particular, afirma que el olor de la violeta predispone a la simpatía y al cariño; el del jervanio inspira audacia y desenfado; la menta propende a desarrollar las facultades para el cultivo de las artes y los negocios, mientras el opopónas atrofia la inteligencia, incluso llegando a inspirar extravagancias e incluso la locura. El perfume llamado Piel de Rusia inspira la dolencia; el de verbena, la afición a las bellas artes, y el del espliego, a la quietud y al sosiego.

Dicho doctor da como un hecho probado que el perfume de rosas cura la melancolía, y es un excelente remedio para los dolores de cabeza y opera como desinfectante.

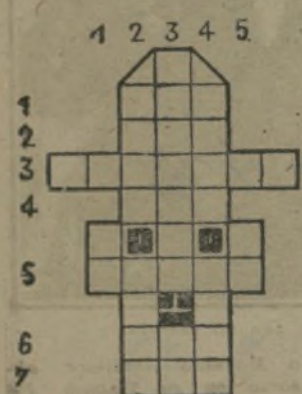
## EL RETRATO DE UN NIÑO EN BILLETES DE BANCO

En una emisión de billetes de Banco de cinco coronas hecha en Austria en 1905, figuraba como elemento de ornamentación el retrato de un niño de extraordinaria belleza. La forma en que el original del retrato se vio encumbrado hasta merecer una distinción tan extraordinaria es en extremo curiosa.

### El primer ECLIPSE DE SOL conocido

El primer eclipse registrado en la Historia de la Humanidad, del que se tienen noticias por historiadores griegos, fue el que tuvo lugar en el año 2550 antes de la Era Cristiana. Los dos astrónomos chinos que calcularon la fecha de este eclipse fueron ejecutados porque al hacerlo cometieron un error de algunos días.

## CADA PASATIEMPO UN DURO



### Palabras cruzadas

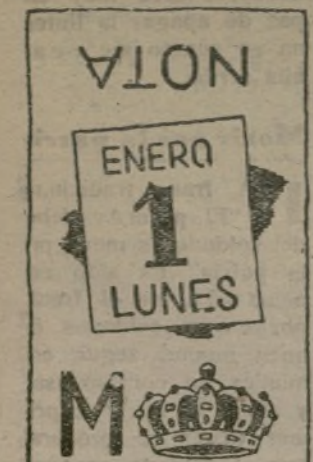
**HORIZONTALES.**—1: Conocimiento. —2: Mujer. —3: Relativa a Dios. —4: Mango. —5: Parte de la circunferencia. —6: Río de España. —7: Cogit.  
**VERTICALES.**—1: Terminación de verbo. —2: Río de la provincia de Guipúzcoa. De buena estatura. —3: Volvió a examinar. Está. —4: En buena salud. Rótulo latino redactado por Plauto. —5: Neutro.



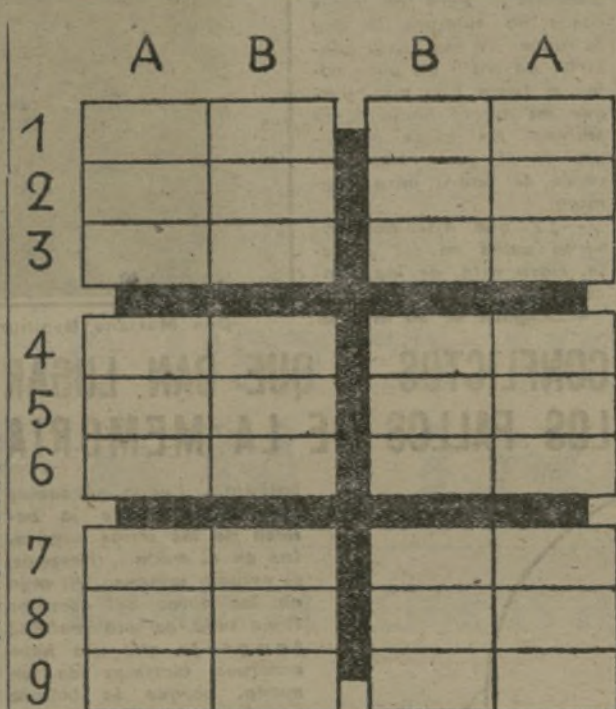
## 5 PREGUNTAS

¿CABE USTED...

- ... cómo se llama en Bión esa pieza del escudo.
- ... cuál es la mayor profundidad poética conocida.
- ... quién pintó el famoso cuadro titulado "El testamento de Isabel la Católica".
- ... qué nombre se da a un escrito castellano con caracteres arábigos.
- ... quéseudónimo popularizó la novelista francesa Armandine Luchas Aurora Dupin?



### JEROGLIFICO ZARZUELA



### Silábico de ida y vuelta

**HORIZONTALES.**—1: Planta cistícola de flores blancas. Hembra. —2: Palpita. Tejido. —3: Huelga forzosa. Prenda de vestir. —4: Felino. Prenda exterior del traje romano. —5: Arbol de las Indias orientales, de madera dura y elástica. Peso de Filipinas. —6: Roedor. Tacha. —7: Junta. Entre. —8: Abandona. Silicato de magnesia y cal. —9: Ensamblado. Entreparé.  
**VERTICALES.**—A: Raza de cierta convulsión de juego purgante. Agujero en la parte baja de una puerta. Saliente de los huesos superiores de la pelvis. B: Ladrón. Zurra. Cortada.

## SOLUCIONES Y PREMIOS

**JEROGLIFICO.**—De hoy en ocho días.

**CINCO PREGUNTAS.**—1: Alabala. —2: Semántica. —3: Joaquín Roscín (1782-1868). —4: Dime. —5: La de la Jarretera.

**PALABRAS CRUZADAS.**—HORIZONTALES Y VERTICALES: 1: Ana. —2: Acosa. —3: Anónima. —4: Asida. —5: Ala.

**PROBLEMITA.**—100 = (5 + 5 + 5 + 5) X 5.

**SILABICO.**—HORIZONTALES: 1: Reto. —2: Zape. —3: Taba. —4: Zota. —5: Lepe. —6: Rosa. —7: Roca. —8: Soso. —VERTICALES: A: Reza. —B: Topetazo. —C: Batelero. —D: Pesaro. —E: Caco.

**FALLO.**—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para cada PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:

- 1.º Jeroglífico. José Miguel Suárez. Arturo Soría, 263. Ciudad Lineal (Madrid). (Cinco pesetas.)
- 2.º y 3.º Palabras cruzadas y Silábico. María Teresa Navarro. Eloy González, 7. Madrid. (Diez pesetas.)
- 4.º y 5.º Jeroglífico y Silábico. Ángel Aparicio Alonso. Santa María, 49. Madrid. (Diez pesetas.)
- 6.º Palabras cruzadas. M. de Santos. Joaquín María López, número 6. Madrid. (Cinco pesetas.)
- 7.º Problemita. Miguel Bru. Cruz de Piedra, 114. Yecla (Murcia). (Cinco pesetas.)
- 8.º Problemita. Jesús Salomón. Calle de la Unión, 10. Madrid. (Cinco pesetas.)
- 9.º Cinco preguntas. Antonio Revarta. Cruz, 13. Madrid. (Cinco pesetas.)
10. Cinco preguntas. Domitilo Toribio. Cartagena, 114. Madrid. (Cinco pesetas.)

Diez premios de un duro para cada una de las diez primeras soluciones correctas que se abren el próximo miércoles.

Las soluciones han de ser enviadas, preclaramente, a BUENAS NOCHES, concurso de pasatiempos, Apartado 517, Madrid.

Aplicándose a la cruz latina que representa la figura 1 cuatro cortes rectilíneos y con los trozos que resulten compóngase el octógono representado en la figura 2.

# ¿Y USTED QUE DICE?

Deliciendase desde esta sección de BUENAS NOCHES

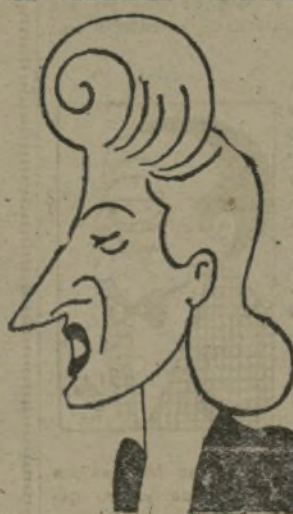
## De QUINTERO y LEON a SHAKESPEARE, pasando por JORGE DE LA CUEVA

DESDE las columnas de "Ya", Jorge de la Cueva opinó, con ocasión del estreno del espectáculo de Juanita Reina "Solera de España", de que son autores Quintero y Rafael de León, que en algún momento se acusa de confusión en el diálogo, cayendo en la nota que por exageración de lo pintoresco da en lo grotesco, de impaciencia, causa de confusión, destempe general.

—¿Qué dicen ustedes? —La crítica del ilustre crítico nuestro buen amigo don Jorge de la Cueva —a su contestación— sólo gratitud nos merece. Respecto de sus objeciones, nos agradecería saber, por ejemplo, qué significa eso de "destempe general", para corregirnos en lo futuro. Desde luego, la medida de lo dramático y lo cómico es, exactamente, la que nosotros hemos tenido a bien aplicar, y no otra, porque las otras nos gustan. Y en cuanto

a que caemos en "la nota que por exageración de lo pintoresco da en lo grotesco", aparte la consuetudina en la frase, que dentro de la prosa nos sorprende un poco, quisieramos saber qué diría don Jorge de la Cueva al obligarnos a uno de nuestros intérpretes a introducirse en un cesto de ropa sucia para que lo tirasen al río. Esto lo hizo Shakespeare para producir un efecto cómico, y a nadie le ha parecido el recurso "una caída en lo grotesco".

## MARY CARRILLO iba a contestar a una crítica, pero...



En su juicio sobre el poema escénico de don Jacinto "Niña en mayo", estrenado en el teatro de la Comedia, el crítico del diario PUEBLO, F. de I. dice, refiriéndose a la interpretación de Mary Carrillo, que tiene defectos que corregirá pronto; no sólo estuvo baja de tono—añade—, sino un tanto monótona en la dicción.

—¿Y usted qué dice? —preguntamos a la joven actriz en su camerino del teatro.

—Mañana le daré la contestación—prometió.

Al día siguiente, ascendimos los tres pisos de su

## Según los Paso y el maestro Montorio, un garbanzo no descompone la olla



### Una vendedora de décimos no puede hablar como si fuera una académica

En su crónica sobre el estreno de "Buscando un millonario", el crítico teatral de PUEBLO, F. de I., hace unas observaciones en el sentido de que el ingenio de los autores cabe esperar obra mejor, y señala después la existencia de chistes vulgares que incluso llegan a producir náuseas.

—¿Y usted qué dice? —preguntamos a los señores Antonio y Manuel Paso.

—Hombre —contestan—, ningún espectador salió con

síntomas de náuseas. Desde luego, hay gustos para todo, y, por otra parte, un garbanzo no descompone la olla. Nuestro gusto hubiera sido, desde luego, dada la categoría del señor Igoa, que hubiera quedado satisfecho. Lamentamos sinceramente que no haya sido así. Hubiera ganado la obra y nuestro prestigio también. Esperamos, pues, que nuestra próxima obra sea de su agrado. Para ello, procuraremos huir de todas las palabras vulgares, aunque nunca habíamos pensado hacer retórica en el teatro. Esto sin contar—volviendo a su objeción a las palabras de nuestra obra— que pensamos que una vendedora de décimos no puede hablar como si fuera una académica. Ciertamente tenemos otras obras mejores; pero el padre que tiene un hijo feo, no por eso le va a matar. Al fin y al cabo es hijo suyo. Y para acabar: es significativo que la obra nos fuera devuelta por la censura sin una sola tachadura o enmienda.

En la misma crítica, F. de I. opinaba del maestro de música, entre otras cosas, que su música se parece a toda la música moderna, y carece de personalidad. A nuestra correspondiente pregunta, respondió:

—Me me hubiera gustado que los reparos del señor crítico hubieran sido de tipo técnico, que en eso sí que me cuido estrictamente a las normas por las que estudié, huyendo en las instrumentaciones de toda clase de estridencias negroides. Si mi música se parece a la de los demás, tal vez sea porque los autores seguimos los



deseos del público, que es el que nos pide esta clase de música, y máxime tratándose de un género ligero. De cualquier manera, me adhiero a la frase de mis compañeros referente al garbanzo.

## MUNDO CURIOSO

Lo que vale un hombre no se acaban Los chinos

CUANDO estamos enfermos los médicos nos hablan de que hemos perdido fósforo, o hierro, o grasa, o agua. Y es que un hombre, industrialmente aprovechado, no es ninguna tontería. Un sabio inglés, el doctor F. E. Lawson, ha dicho que un individuo que pese unos 70 kilogramos tiene bastante grasa para hacer siete pastillas de jabón, carbón para 9.000 lápices, fósforo para 2.200 cabezas de cerillas, magnesio para una dosis de sales, hierro para un clavo mediano, cal para blanquear un gallinero, azufre para librar de pulgas a un perro y agua para llenar un barril de 40 litros.

MUCHOS lectores de periódicos, cuando leen las noticias de China con cifras enormes de muertos de hambre, o de ahogados en una inundación, o de prisioneros, ponen cara de incrédulos y exclaman: ¡Un cuento chino! Se equivocan. Sólo por esas hecatombes que se tragan a millones de hijos del ex Celeste Imperio se debe que el mundo no haya sufrido la invasión inevitable de otro modo. Porque, señores, ustedes, aún así y todo, según la última estadística, de cada cinco habitantes del mundo uno es chino. La población total es de 2.145 millones y son chinos 480 millones.